

EL FOLLETIN.

Revista semanal de ciencias, literatura, teatros, etc.,

BAJO LA DIRECCION

DE D. JOSÉ C. BRUNA.

Colaboradores:

EN MÁLAGA: Ugarte-Barrientos (Srta. D.^a Josefa.)—Fernandez del Castillo (D. Antonio.)—Franquelo (D. Carlos.)—Franquelo y Martínez (D. Ramon.)—Gimenez Plaza (D. José.)—Guardia (D. Ricardo de la)—Guillen Robles (D. Francisco.)—Mañoz (D. Atenodoro.)—Paz (D. Abdon de)
EN SEVILLA: Caballero (Fernan.)

Colaboradores:

EN MADRID: Asensi (Srta. D.^a Julia de)—Jimeno (Srta. D.^a Concepcion.)—Asensi (D. Tomás de)—Frontaura (D. Carlos.)—Lasso de la Vega (D. Angel.)—Sanchez Pesquera (D. Miguel.)—Simonet (D. F. Javier.)—Trueba (D. Antonio de)—Viedma (D. Juan A. de)—Vieyra de Abreu (D. Carlos.)
EN GRANADA: Jeréz Perchét (D. Augusto.)

Núm. 48.

Se publica todos los Domingos.

Málaga 22 de Noviembre de 1874.

No se devuelven los originales.

4^a época.

SUMARIO.

Consideraciones sobre la revolucion de las Comunidades de Castilla, por Abdon de Paz, (Continuacion.)
—*La Esperanza*, soneto por D. Angel Lasso de la Vega.—*Adelantos científicos-industriales*.—*La autopsia*, fábula por D. Miguel Agustin Principe.
—*Revista teatral*: Obras de la semana.—¡Pobre Robinson!—Su desempeño y *mise en scene*.—Algo todavía sobre *Sueños de oro*.—Manifestaciones inoportunas.—*Epigrama*, por D. G. Perren Vico.
—*Carta enigma*.—*Las tres criticas*, por V. Rossi.
—*La Gran Familia*: (Leyenda china.) (Continuacion.)—*Apuntes Teatrales*, por A. Z.—ALBUM HUMORÍSTICO: Un segundo Manolito.—Las tres cosas mas dificiles.—Epigrama.—Los médicos.—UN POCO DE TODO: Movimiento literario.—Hambre.—PASATIEMPOS: Soluciones.—Charada.—Enigma cuadrado.—Fuga de vocales.—*Almanaque humorístico-español para el 1875*.—*Lista de suscritores*.

OFRECIMIENTO.

El Excmo. Sr. D. Pedro Gomez Gomez nos ofrece, como Cónsul de la República Argentina, la mas galante cooperacion en cuanto se relacione nuestro Semanario con su distinguido cargo público. Le damos las mas expresivas gracias, y al contracambiar el delicado ofrecimiento que nos hace, le reiteramos gustosísimos las seguridades de nuestra mas distinguida consideracion.

Acabamos de recibir un bellissimo escrito de Fernan-Caballero titulado AQUISGRAN. Pronto lo someteremos al juicio de nuestros constantes favorecedores.

CONSIDERACIONES SOBRE LA REVOLUCION

DE LAS

COMUNIDADES DE CASTILLA,

POR

ABDON DE PAZ.

(CONTINUACION).

Y así aconteció, siendo en vano que los de Tordesillas clamaran socorro á Valladolid, escasa de juventud y amenazada por los imperiales.

Dieron estos principio al asalto; las tinieblas de la noche acrecentaron lo horrible del combate; iluminó los espacios la tea del incendio; derrámose la sangre á torrentes; los comuneros se defendieron con tal heroismo, que el conde de Haro hubo de huir dos veces rechazado; pero las fuerzas no eran iguales y á la tercera, aunque con gran pérdida de gente, en particular de la nobleza, ondeó la bandera imperial sobre los muros de la villa, cayendo prisioneros nueve de los de la Junta, buscando los demás en la fuga la salvacion de sus vidas y trasladándose Enriquez y Adriano, con los otros jefes, al lado de la reina, indeciblemente gozosos del triunfo que les esperaba.

Mientras la toma de Tordesillas ponía en conmocion todos los ánimos, las cartas de Giron á Valladolid disculpándose de no haber socorrido á los sitiados, vinieron á confirmar las sospechas de la traicion, que se manifestó por último á las claras, pasándose su vil autor, igualmente que el infiel Pedro Laso, al bando realista.

En tan crítica situacion apareció Padilla en Valladolid, donde se habia instalado la Santa Junta, y, nuevamente encargado de la direccion del ejército, tornó á dar á la revolucion la animacion que le faltaba.

Pero los imperiales no se descuidaban, y, anhelantes de una batalla decisiva, pidieron fuerzas á las ciudades fieles á su causa.

Padilla, por su parte, deseoso de distinguirse, se aprestó igualmente á la lucha; concentró sus tropas en Valladolid; encaminóse de allí hácia Siman-

cas; y, bastante feliz en Zaratan, se dirigió á Torrelobatón (21 febrero 1521), de cuya villa logró, aunque con dificultad, apoderarse.

Mas ¡ay! ¿de qué valia este triunfo, si el denodado campeón, ofuscado por el humo de la victoria, permanecía, nuevo Anibal en Capua, dormido sobre sus laureles, sin cuidarse siquiera de si se rehacian ó no sus enemigos?

La inaccion del capitán de las Comunidades traia tan inquietos los ánimos que el pueblo vallisoletano no pudo menos de levantarse contra los de la Junta (8 de abril) por la dilacion de la guerra y la carestía de las subsistencias.

Por fin, la llegada del condestable á Peñafior, junto á Torrelobatón, camino de Tordesillas, donde se hallaban los reales del conde de Haro, obligó á levantar el campo al caudillo de la libertad, quien, al verse cercado, comprendió aunque tarde el desacuerdo de su anterior conducta.

El plan de Padilla era dirigirse á Toro, apoderarse de la ciudad, fortificarse en ella y esperar allí el socorro de las demás poblaciones. ¡Vana ilusion, porque convencidos los de Peñafior de la situacion critica del jefe toledano, revistaron las tropas que ascendian á mas de seis mil infantes y dos mil cuatrocientos caballos, y, reconocido el campo, resolvieron cercar á los comuneros para que no pudiesen evadirse de la batalla!

Antes del amanecer del 23 de abril de 1521, martes aciago, como dice Sandoval, se encaminó Padilla muy en silencio para Toro con mucha mas gente que los imperiales, aunque no tan bien organizada; pero avisado Haro salióle al encuentro, cercándole por todas partes, de Medina de Rioseco acometida la retaguardia, la vanguardia por el lado de Tordesillas, y por Simancas ambos flancos. La oscuridad del día, encapotado cual si con su luto presintiera la fatal catástrofe; la lluvia que en menudas gotas les daba de frente, como si el cielo pretendiera anunciar con su llanto la desgracia; el suelo que resbaladizo les impedia el paso, cual si hasta la tierra tratara de oponerse al triunfo de la libertad; todo impresionó de tal modo á los populares, que llenos de terror solo pensaron en la fuga, excepcion hecha de Padilla, quien, seguido de Juan Bravo, capitán de Segovia, y de Francisco Maldonado, de Salamanca, resuelto á vender cara su vida, lanzóse como el rayo por entre los escuadrones enemigos, hasta que fatigado, inerte, rindióse por fin con los valientes que le acompañaban.

La noche misma de la triste derrota condujeron á los prisioneros al castillo de Villalba, que estaba allí cerca, y al día siguiente, en el inmediato pueblecillo de Villalar, fueron por orden de Haro y como reos de lesa majestad degollados, cuando la verdad es que como reo de lesa nacionalidad Haro debiera de haber sido el degollado.

La mano del absolutismo, no satisfecha con haber arrebatado á España la vida de tan ilustre mártir derribó su casa en Toledo, sembrándola de sal y levantando sobre sus ruinas una lápida, cuya inscripcion bien puede decirse que fué nuevo monumento de gloria para aquel, que si no habia acertado á dirigir la revolucion como político, habia sabido á lo menos pelear como caballero y morir como cristiano.

VII.

Últimos destellos.

La rota de Villalar habia de causar el mas honrado sentimiento en los ánimos verdaderamente españoles, y por lo tanto adictos al triunfo de las Comunidades. Asi es, que cuando los imperialistas atravesaron en son de triunfo las calles de Valladolid (27 de abril), pocos dias antes asilo de los comuneros, hombre ni mujer no se asomó á ventana, que fué cosa harto notada, como observa el mismo Sandoval. Y no era infundada tanta pena en cuanto que con la rota de Villalar puede decirse que la revolucion habia muerto.

Inmediatamente que se supo en Valladolid la catástrofe, huyeron los de la Junta; desmayaron los mas valientes; capituló la ciudad; y, cual heridas por el rayo, fuéronse instantáneamente rindiendo las demás ciudades sublevadas.

Solo Toledo, la inmortal Toledo, se resistió con heroismo, alentada por una mujer, intrépida, valiente, *tizon del reino* como la llamaron los historiadores, adalid cuya palabra inflamó el corazon de nuestro mártir y cuyos esfuerzos en pró de la santa causa del pueblo nunca serán suficientemente encomiados. Maria de Pacheco, mujer de Padilla, colocada siempre en el lugar donde el peligro amenazaba, sin desmayar un solo instante, sostuvo su bandera con la resistencia del capitán mas esforzado, hasta que no pudiendo resistir mas tiempo el cerco, hubo de huir á Portugal (3 de setiembre de 1522), donde desterrada y abatida terminó sus dias llorando la suerte de su esposo y la de las libertades castellanas.

La revolucion de las Germanias de Valencia, que segun un escritor de aquel reino costó mas de catorce mil victimas y que habia estallado á últimos de diciembre de 1519, antes de la salida del emperador, por el despotismo de la clase noble contra el pueblo, debilitada con el asesinato del *Encubierto* (19 de mayo de 1522), á quien siguió la rendicion de Játiva (setiembre del mismo año); concluyó igualmente por esta época con la rendicion de Alcira, último baluarte de las Germanias, y con la muerte de Sorolla, Oller y otros de sus jefes.

La isla de Mallorca, sublevada tambien, sucumbió asimismo por entonces ante la fuerza de una escuadra enviada por Carlos V; extinguiéndose de este modo, poco á poco, los restos de aquel vasto incendio, que ora con el nombre de *Germanias* en Valencia, ora con el de *Comunidades* en Castilla, llegó un día á extenderse por todos los ámbitos de España.

Rendida Toledo, último asilo de la revolucion, las principales cabezas del levantamiento no podian menos de ir pagando con su sangre la nobleza de su entusiasmo. El conde de Salvatierra, que en el norte de España habia prestado grandes servicios á la causa popular, fué preso y espiró desangrado en Búrgos; y el ilustre obispo Acuña cayó igualmente prisionero en Villamediana, cerca de Logroño, desde donde se le trasladó á Navarrete, y de allí á Simancas, para que muriese á manos del alcalde Ronquillo, el mas feróz imperialista.

De esta suerte, sobre los yertos cadáveres de tantos mártires fué levantando su trono el monstruo del absolutismo, que si nos deslumbró un momen-

to con las glorias de Pavía y Túnez, de San Quintín y Gravelinas, nos legó en cambio la degradación y el oprobio. El sagrado árbol del municipio cayó herido por la segur del tirano; la augusta voz de nuestras Cortes se perdió en el estruendo de la orgía; la fanática intolerancia ahogó nuestra industria, despobló nuestras ciudades y dejó yermos nuestros campos; el hálito de la Inquisición embruteció nuestras inteligencias; la amortización empobreció nuestra hacienda; preocupados con el oro de América olvidamos nuestras artes; y sumidos en la inercia, que trae consigo la pobreza, robamos á nuestros propios hermanos sus tesoros para arrojarlos ante las plantas de manufactureros extranjeros, quienes nuevos vampiros batieron las alas para aletargarnos mas y mas en nuestro soporifero marasmo, durante el cual llegó un instante en que puede decirse que esta rica, activa y nobilísima España desapareció del mapa de Europa, pues si quedó algun recuerdo fué tan solo en la imaginación de nuestros poetas, en la fantasía de nuestros novelistas, contra cuyo pensamiento nada valió, ni valdrá jamás, la fuerza bruta del despotismo, sobre cuyas frentes irradió su luz esplendorosa el astro de la libertad perdida, de la libertad, que hija de Dios es imperecedera, de aquella libertad, en fin, que en el nostálgico quietismo de tres siglos no pudo menos de legarnos *sueños* como el de Calderon y *risas* como la de Cervantes.

(Concluirá.)

LA ESPERANZA.

De nuestra vida entre la sombra horrenda,
 Cuando infeliz con el dolor batallo,
 Solo una luz en mis angustias hallo
 Que me precede en mi azarosa senda.
 Cesa á su vista la fatal contienda,
 Y al reposo el espíritu avasallo;
 Mas aunque al verla mi tormento acallo,
 Alcanzarla una vez vano es pretenda.
 —¿Quién eres, dime, que en la angustia mia
 Me apareces brillando en lontananza?
 —Quien á la muerte con piedad te guia.
 —¿Y no te alcanzaré?—Nadie me alcanza,
 Y ¡ay si mis rayos te negase un dia!
 —¿Pues entónces quién eres?—*La Esperanza.*

Angel Lasso de la Vega.

Madrid.

AVANCES CIENTÍFICO-INDUSTRIALES.

Hacemos traducir y extractar de un periódico extranjero el siguiente artículo, en la inteligencia de que nos lo agradecerán nuestros lectores.

«El señor Alfredo de La Bastie acaba de hacer un descubrimiento que producirá indudablemente una revolución en el mundo de la industria. Se trata de templar el vidrio.

«El vidrio templado con el método La Bastie es, según se dice, cuarenta ó cincuenta veces mas só-

lido que el vidrio ordinario en el estado frio. Por lo demás, soporta perfectamente la acción del calor, y puesto al fuego resiste su acción como si fuera un metal.

«Varios vasos arrojados á la calle desde un primer piso, no han sufrido detrimento; vidrios de relojes se han pisoteado quedando ilesos.

«Faltaba, sin embargo, á tan útil descubrimiento la sanción de los experimentos públicos ante hombres competentes, y estas pruebas han tenido lugar hace pocos dias en Pont d' Ain.

«Sobre una lámina de vidrio templado con el nuevo sistema, lámina que tendria tres milímetros de espesor, se dejó caer un peso de cien gramos hasta la altura de 5 metros y 50 centímetros sin romperse. A metros 5, 75, se hizo pedazos.

«Pudo, entonces, constatarse che el vidrio templado no se fractura en astillas mas ó menos prolongadas como el vidrio ordinario sino que se divide en una infinidad de pequeños cristales resultado de su nueva disposición molecular.

«Echado al suelo el vidrio templado produce un sonido metálico.

«El estudio de la resistencia á la acción del calor dió lugar á una nueva serie de experimentos. Una laminita de vidrio templado puesta sobre la luz de una lámpara, resistió indefinidamente. Retirada, sumergida en agua y puesta otra vez á la acción de la llama, se secó sin romperse.

El inventor ha adquirido privilegio en casi todos los países y ha establecido un centro industrial en Pont d' Ain, á donde ha llamado muchos obreros.»

Leemos en el *Bulletin de la réunion des officiers*:

«El inventor del *podometro* (contador automático del trayecto hecho) lo ha modificado últimamente hasta el extremo, de hacer de él un contador de pasos.

El *Mundo Cómico* publica la siguiente fábula inédita que reproducimos con el mayor gusto.

LA AUTOPSIA.

Murió no sé qué autor de un accidente, que le mató en las tablas de repente; y como esto ocurriese en una escena de alta pasión y sentimiento llena, atribuyóse el caso á la energía con que sentir su corazón sabía. Sin embargo es lo cierto que se hizo autopsia del cadáver yerto, y ni señal de corazón tenia. Pero miento y deliro en una pieza; pues aunque el pecho se encontró vacío, observando mejor el cuerpo frio se le halló el corazón en la cabeza.

Miguel Agustín Príncipe.

REVISTA TEATRAL.

(Obras de la semana —; Pobre «Robinson.»—Su des-
empeño y «mise en scene.»—Algo todavía sobre
«Sueños de oro.»—Manifestaciones inoportunas.)

La semana ha tenido sus peripecias. *El Postillon de la Rioja* se ha visto en peligro, caminando siempre por entre escollos, y *Robinson* se halló por largo tiempo bajo la influencia terrorífica de los caribes y la poco benévola actitud de una gran parte del público.

No sabemos en que estaba pensando la empresa al poner en escena dicha obra. Tal vez *soñando*.

Los papeles se habian repartido con la misma conciencia que se reparten por las calles los de alguna Liquidación ó Gran Barato.

Matatias, especialmente, no era *Matatias*, sino mata suegras y mata sobrinas y todo lo que es susceptible de matarse, incluso el público.

El señor Fernandez, como se encargó del papel del capitán *Tiburón* sin pertenecerle, le estudió poco y lo mismo hicieron los demás con ligeras excepciones.

¿Y qué me dice V. de la *mise en scene*?

Los antropófagos estaban para comérselos; las hembras salvajes con botitas á la última moda; la reina caribe con traje de sociedad; creemos que hasta con su poquita de cola. En el árbol (que no era de la ciencia) leyó Robinson lo que no estaba escrito (la palabra *colonias*) y vimos nosotros escrito lo que no debió estarlo de aquella manera. Nos referimos á *Liberpool*.

La gallina ciega continúa haciendo las delicias del público. Pero damos toda la razón á nuestro colaborador A. Z. No debe abusarse ni aun de los platos mas sabrosos. Por lo demás, y conceptuada literalmente, *La gallina ciega* no es ni carne ni pescado.

El estudiante de Salamanca puesto en escena el jueves, obtuvo durante la representación marcados aplausos. ¡Lástima que una música tan agradable y un verso tan bello se vean revistiendo un argumento por todas partes vulnerable.

Esta noche deberá repetirse la zarzuela de gran aparato *Sueños de oro*, por sétima vez. El público la ha acogido como se merece y es probable que haya hoy en el teatro el extraordinario lleno del domingo pasado. Ahora, sin embargo, es conveniente que despertemos por algunos dias. La próxima treintena está deseosa de oirla y no es oportuno darle á esta mucho y á aquella nada.

Es necesario, por otra parte, que el maquinista á quien, lo repetimos, *Sueños de oro* deben haber quitado el sueño, haga cuanto es imaginable para evitar la descomposición total de algunos cuadros como la del último en la noche del miércoles. Nosotros quisieramos llevarle á nuestro asiento y si de coraje no se arrancaba todos los cabellos al ver lo que sucede en la escena, nos los dejábamos arrancar nosotros. Las bambalinas quedan por detrás de los bastidores y estos se ven como pedazos de madera rectangulares á modo de los de esos teatritos de juguete que figuran en las vidrieras de no pocas tiendas. Ya un trozo de árboles sube mas de lo que debe subir solo por gusto de quitar la ilusión, ya otro

se queda columpiándose bajo un techo de ricas telas, etc., etc. Todo quiere hacerse á fuerza de luz, y esta pícaro luz paga tal deferencia con hacer mas visible los defectos. Desde la segunda noche se rompió un pedazo del cortinaje en el palacio de la Fortuna. ¿Creen ustedes que nosotros hemos tenido la de verle compuesto? Pues se equivocan.

Quiera Dios que esta noche se ponga mayor cuidado y que un cuadro de tanta complicación como es el último, no pierda todo su efecto por la falta de precisión que en todos sentidos le es necesaria.

En cuanto á las sistemáticas manifestaciones de desaprobación que de algunas noches á esta parte vienen observándose en el Cervantes, nos ocupariamos con detención en este artículo sino temiéramos estendernos demasiado y no esperásemos de la pública sensatez, su completa terminación. No hay derecho ninguno, absolutamente ninguno, para tales manifestaciones. La razón las rechaza, el derecho individual las repele, las leyes teatrales y de buena sociedad las prohiben.

Si una obra no merece los honores de la repetición á juicio del público, espere á que caiga el telón por la última vez y pronuncie su sentencia con toda la energía de su convicción.

EPÍGRAMA.

Mi marido es un buen mozo
dijo un día Salomé;
y al escucharlo Juan Pozo,
exclamó:—Sí; de café!

G. Perren Vico.

Madrid.

CARTA ENIGMA.

Recibimos la siguiente de un apreciable amigo nuestro el cual reside no lejos de Gibraltar. El enigma lo hemos acertado, pero no podemos publicar la solución.

Sr. Director de EL FOLLETIN.

Yo, señor, tengo una hija que me parece un sol y si no lo es, debe parecérmelo, porque la quiero con todas las veras de mi alma. Esta tal, llevada del cariño de una prima gila conoce V.? es una muchacha llena de gracia y de sal, con ojos zalameros, faz ovalada, fresca sonrisita con la que desarruga y suaviza los mas rudos y ásperos semblantes; no es alta ni baja; ni blanca ni morena, pero con un singular atractivo en todos sus ademanes.

Digo que mi hija se fué con ella, alcanzando mi permiso para una temporada regular. ¿Sabe V. cuanto tiempo ha estado la niña? medio año justo y cabal. Esto hizo que yo mismo tuviese que ir por ella y conocer á Málaga. ¡Ay amigo mio, apesar de mis años yo me hubiera tambien quedado en esa.

¡Cuántas blancas azucenas! ¡Cuántas lindísimas rosas!...

V. las conoce bien y sabe lo que valen; á mí, aunque ya de lejos, me sucede lo propio, y sé que hay una rubia de plácida faz espresivos ojos y con tan encantadora dulzura, que no hay alma que resista á su mágia, aunque fuese de mármol. La mia que es de blanda cera se conmueve con la mera contemplacion de su retrato que tengo á la vista. Vaya V. adivinando.

¿Qué me dice V. de otra rubia, blanca como la nieve, ojos azules y de vaporosa é ideal figura? Una hada que hace penetrar sus armoniosos sonidos hasta en los pliegues mas recónditos del corazon despertando los mas vivos sentimientos. ¡Y qué perfil tiene, señor Director, qué perfil tan fino y perfecto que parece modelado por Phidias ó Mignel Angel!

Pues vaya otra rubia con ojos entreverados ó sean verdes y azules, que goza del privilegio singular de estar siempre bonita, no habiendo dias para su hermosura, ni tiempos, ni estaciones, sirviéndole de complemento un carácter angelical de bondad perenne é ingénita.

Hay otra menos rubicunda que las anteriores, de cuerpo tan airoso, gallardo y bien formado, que daría envidia á las griegas del tiempo de Pericles, y hasta á la misma Venus de Medicis.

Y es fuerza hacer especial mencion de otra menos rubia también, pues tira á castaño su flexible cabello, que une á sus atractivos y gracias meridionales la singular de imitar los movimientos, jestos y locucion de cuantos le viene á cuento.

¿No me pedía V. un enigma ó una charada? Pues ya queda satisfecho.

Y deseando largas prosperidades á su ilustrado periódico doy fin, con el enigma de mi nombre, que es

Un lugareño.

LA GRAN FAMILIA.

LEYENDA CHINA.

(CONTINUACION.)

Confiado en la velocidad de sus piés, poco les importaba ir por uno ú otro sitio. Lo único que queria era tener lejos al enemigo. Este, por su parte aflojó el paso y *la gran familia*, confiada como lo es siempre la niñez, lejos de aprovecharse de esta falta de persecucion, por decirlo así, para deliberar algo ó ver lo que mas les convenia hacer, se aprovechó de ella para holgar alegremente, comer sin el menor recelo y dormir á pierna suelta. De este modo, llegaron insensiblemente hasta el borde del lago.

Una vez allí, todos se detuvieron como ante una barrera para ellos insuperable.

Volvieron la cabeza y pudieron apercibirse de que los dos regimientos venian sobre ellos á marcha forzada.

Quisieron bordear el lago y escapar siguiendo su direccion, pero las medidas tomadas por el mandarin les quitaron toda esperanza. No tenian mas perspectiva que echarse en sus garras ó ahogarse

en el lago, y no era fácil escojer entre estos dos extremos tendiendo ambos á perder la vida que es lo que amaban de todas veras.

Una docena de entre ellos, los que pasaban por mas despiertos é ingeniosos, se reunieron en sesion.

Esta especie de consejo siguió la marcha de todos los de su clase; hablóse mucho y no se decidió nada. Durante la discusion, el mas pequeño de todos, un enano entre los enanos, que sin parecerlo sabia mas que todo el consejo de los doce, notó que el viento le soplabá con fuerza por las espaldas. Esta simple observacion le dió la idea de un modo de escapar, y en vez de someterla á la discusion de los otros, empezó poniéndola en práctica. Arrancó una porcion de juncos de los que rodeaban al lago; los encorvó, los tegió por decirlo así, y formó una especie de cajoncillo sumamente sólido; se metió dentro se dejó ocurrir en el agua y se quedó á flote como en una barquilla.

Todos se apresuraron á imitar este ejemplo práctico y en pocos minutos se construyeron en aquel improvisado arsenal mil y doscientas barquillas. Faltábales, sin embargo, las velas. Sirviéndole, pues, los bracillos de remos, fueron adelantando paulatinamente hasta que llegaron á un sitio donde habia multitud de nenúfaras. (1) Allí se detuvieron; cortó cada uno una hoja á imitacion del director; la agarró por el tronco fuertemente entre sus dos manos y las opusieron á la corriente del aire. En breve una ráfaga vino á favorecerles y corrieron viento en popa.

En cuanto al mandarin, que tenia la seguridad de caer sobre ellos, no se inquietaba lo mas mínimo, y se habia puesto á descansar. Pero cuando apercibió en la supeció del lago todas aquellas cáscaras de nueces cubiertas por una hojilla, que eso parecian, adivinó el estratagema y volvió á ragir de cólera. Ordenó una marcha de ataque y dijo en la mayor exaltacion:

—Ya que no muestras personas, les alcanzarán nuestras flechas.

Todo inútil; el viento soplabá cada vez con mas fuerza y la flota se deslizaba por la superficie del lago como una bandada de gaviotas. Poco despues se perdió por entre las brumas del horizonte y desapareció por completo á la vista de sus perseguidores.

El mandarin no pudo contener su cólera; rugió como leon herido y volvió á jurar y á perjurar el esterminio de *la gran familia*, encerrándola en ratoneras y haciéndola perecer en aquel mismo lago que le habia servido de evasion.

Pensó al mismo tiempo que el sistema seguido hasta entonces no era el que le convenia seguir para en adelante y mandó cortarles la retirada rodeando todo el lago y quedándose él allí por si se les ocurría á los fugitivos volver atrás.

V.

Un bosque que camina.

Pero el caso es, que entretanto *la gran familia*

(1) *Nenufar*, género de planta acuática cuyas hojas son de grandes dimensiones y mucha resistencia.

habia ya tomado tierra ganando la otra ribera del Tong-sien.

Poco antes del medio dia se internó con suma desconfianza por aquellos desconocidos terrenos y llegó en fin á un inmenso campo de *sorgo*, (1) que ocupaba casi una legua cuadrada.

—Ah!—esclamaron los chiquitines—ya tenemos aquí donde pasar algun tiempo.

Esto diciendo se internaron por entre las cañas de sorgo que tendrian la altura de unos seis piés, y los ocultaban por completo á la vista de sus adversarios. Una vez allí, roian y devoraban á su placer el dulce jugo de tan sabrosos vegetales. Así pasaron un dia y otro mas y otro despues, paseándose por la amena floresta que la suerte les habia dado. Todo era allí dulzura y placer; llegando hasta el punto de olvidarse de su enemigo en aquella Capua azucarada.

Pero el enemigo no les habia olvidado, y una tarde en que varios de los mas atrevidos de *la gran familia* tuvieron la osadía de pasar las fronteras, le divisaron á lo lejos y volvieron corriendo dando la voz de alarma.

—Dirijios hácia este otro lado—dijo el que ya les habia salvado una vez—y decidme si por esa otra parte hay tambien soldados.

Sus órdenes fueron ejecutadas, pero los exploradores no pudieron lograr su intento. La noche empezaba á estender sus sombras y nada les fué posible distinguir.

Léon de Lanjou.

(Esta traducción es propiedad.)

LAS TRES CRÍTICAS.

Primera.—La crítica sana, razonada, prudente, tiende á mejorar las producciones del humano ingenio, y bien presuntuoso es aquel que desdena aceptarla para su uso.

Segunda.—La crítica acerba, inurbana, insolente, no es consentida por la educacion ni debe serlo por las autoridades, pues es raro el caso que no provoque conflictos.

Tercera.—La crítica loca é injusta cae de por sí, y no vale la pena de refutarla; es como las malas acciones que se vuelven en contra de quien las usa, no de quien las recibe.

D. Rossi.

APUNTES TEATRALES.

Siguen luciéndose las *elegantes* colgaduras en los carteles del Cervantes.

* * *

Mientras tanto, el patio del Cervantes continúa sin alfombra.

* * *

Y los palcos continúan sin numerar, y el reloj sin poner.

* * *

(1) *Sorgo* ó *sorgho*; especie de trigo candeal.

Anoche debió estrenarse *El último figurín*. Es verdaderamente una obra de moda.

* * *

Varias de las indicaciones que hice en mi número anterior sobre *Sueños de oro*, han sido inmediatamente atendidas. Ya no se abre la túnica del *alcaldé*; ya llevan guantes los *grooms*. Tal atencion merece por mi parte un voto de gracias para el entendido director de escena.

* * *

¿Qué ha sido de *Zampa*?

* * *

El turno par no recuerda haber visto *Los Diamantes de la corona* ni *El Dominó azul*. La empresa no reconoce turnos. Pero dé ambas zarzuelas en noches de representacion par, y se llena el objeto.

* * *

Los vigilantes del último piso del teatro deberian, nos parece, fijarse no solo en el espectáculo sino en algunos espectadores que se entretienen en escupir al patio como si lo hicieran á la calle. Esta clase de serpientes deben ser arrojadas del paraíso.

* * *

Las medias entradas aplaudieron la otra noche en *El estudiante de Salamanca* aquella escena en la cual la justicia queda burlada.

¡Fíese Vd. de la justicia de algunos aplausos!

* * *

Ya que se vuelve al repertorio antiguo ¿porqué no se anuncia una zarzuela tan bonita como es *Jugar con fuego*?

* * *

Esta noche y mañana funcionará el teatro Principal. Le deseamos dos buenas entradas.

A. B.

ALBUM HUMORÍSTICO.

Un segundo Manolito.

Un inglés y un americano hablaban un dia en un café de Nueva-York, de caza, y el americano, que se preciaba de ser un gran tirador, y que de seguro era un gran embustero, decia muy formalmente que en una cacería habia muerto él solo 999 becadas

—¡Hombre! ¿No llegó usted á 1.000?

—No, señor; y no habia yo de mentir por una triste becada.

Conoció el inglés que el americano se chanceaba y para volverle las tornas, contó al cabo de un rato otra por el estilo.

—Sepa V. decia, que he visto la apuesta de uno

que fué nadando desde Liverpool á Boston.

El americano se quedó parado; pero conoció el juego.

—¿Usted lo vió? dijo.

—Sí, señor; porque casualmente llegaba yo á Boston á tiempo que el nadador entraba en la rada, y pasó junto á nuestros *steamer*.

—Me alegro que lo viese usted, dijo prontamente el americano; así, servirá usted de testigo presencial de que gané la apuesta porque el nadador era yo.»

Las tres cosas mas difíciles

de hallar en este mundo, son, segun el célebre La Rochefoucauld:

Guardar un secreto.

Perdonar las injurias, y

Usar bien de lo que se tiene.

Epigramas.

De su amor haciendo alarde,
Dijo Pepe á su querida:
—«Te quiero mas que á mi vida!»—
Y se mató aquella tarde.

(?)

Los médicos.

Hé aquí lo que de ellos decía Quevedo:
«Son diablos los médicos, pues unos y otros andan tras los malos y huyen de los buenos, y todo su fin es que los buenos sean malos y que los malos no sean buenos jamás.»

UN POCO DE TODO.

Movimiento literario.

Después de mucho tiempo de ausencia hemos vuelto á recibir *La Defensa de la Sociedad*, dirigida siempre por el ilustrado señor don Carlos María Perier. Tan agradable visita nos ha sido sumamente satisfactoria.

Continúa *El Mundo Cómic* sembrado de oportunas amenidades.

Hemos sido favorecidos con la visita del nuevo colega andaluz *El Liceo sevillano*, dirigido por el señor don José Sanchez Arjona. Le deseamos una larga existencia y le contracambiamos la visita con sumo placer.

El Periódico para todos y *Los niños* siguen prosperando.

El último número de *La Lira española* es un ramo de selectas flores.

Sigue el *Heraldo gallego*, deteniendo con sumo acierto y justicia los intereses de su localidad.

Hace algun tiempo que no recibimos nuestro apreciable colega barcelonés *La Renaxensa*.

Hambre

Nuestro apreciable colega *El Correo* se lamenta con justísima razon de la miseria en que se hallan algunos individuos de las clases pasivas.

Tristísimo es, en verdad una tal situación; pero aun es peor la de Nebraska (Estados-Unidos) donde segun el *Daily Telegraph* han muerto ya de hambre mas de cien personas y se hallan privadas de lo mas necesario para el sustento unas DIEZ MIL!

PASATIEMPOS.

Soluciones

á los pasatiempos insertos en el número anterior.

Las *charadas* son:

Me has dejado el CORAZON
con tu PARTIDA serrana,
con mas penas que la mar
barcos sostiene en sus aguas.

Un pariente del general...

Nos han favorecido además con soluciones: *Gafarelo*.—*H*.—*Forraquitas*.—*Maria*.—*Una Aurora en su ocaso*.—*Dos suscritores*.—*Elena*.—*Una linda pollita*.



El *tablero de damas* dice:

JERÉZ, CÁDIZ, ÁVILA, SORIA Y OSUNA.

Ninguna solución recibida.

Charada.

La siguiente tiene un error ortográfico; pero la insertamos porque es bonita y corresponde perfectamente á su enunciación en cuanto al sonido de las voces.

Me gusta el *prima* con *dos*;
y el *todo* tambien lo tomo
sin *primera* ni *segunda*
cuando solo me lo como.

Diego y José.

Enigma cuadrado.

El pobre de *segunda*,
(que no es artista)
cuando hace la *primera*
aunque esté en *quinta*,
suda la *cuarta*.
¡Todo por una *tercia*
que no le ama!

Fuga de vocales.

L. Fr.nc. t.n. .n. v.z
h.ch.c.r., c.l.st.l;
p.r. .n v.l.n m.s s.s j.s.
¡C.m. s.s j.s s.r.n!

ALMANAQUE

HUMORÍSTICO-ESPAÑOL PARA EL 1875.

EL FOLLETIN ha hecho tambien este año su *Almanaque*.

No os fijéis en su forma que no puede ser mas modesta.

Fijaos en su fondo que no puede ser mejor.

Cuando se empezó la tirada, el papel escaseaba de tal modo en Málaga, que tuvimos que pagarlo caro no siendo bueno, y una vez empezada la tirada tuvimos que hacerla concluir en la misma clase.

En cuanto al fondo, como hemos dicho, todo lo que contiene es inédito y escrito espresamente para él, por distinguidos literatos. Varios de los artículos los hemos pagado; otros nos han sido galantemente ofrecidos; todos, sin escepcion son propiedad de EL FOLLETIN.

Hé aquí el índice de nuestro almanaque:

Préambulo (por la Redaccion.)—*Juicio del año* (por J. S.)—*Las cuatro estaciones* (por P. C.)—*Lunas*.—*Eclipses*.—*Cuatro temporadas*.—*Velaciones*.—*Tribunales*.—*Computo eclesiástico*.—*Calendario*.—*Gran oráculo, que contiene 400 respuestas*.—*Mas de cien profecias humorísticas para el 1875* (por C. F.)—*Las aventuras de dos gitanos* (por A. de B.)—*Una doble desgracia* (anécdota, por * *)—*Escenas en un café de cuarto orden* (por X.)—*Maldita moda!* (Triste historia referida por el interesado * *)—*Las mesadas* (anécdota por D. M.)—*Una máscara descubierta* (anécdota por M. de L.)—*Buena pesca* (anécdota por H.)—*Desgraciada aritmética* (anécdota por J. C.)—*Cuenta corriente de un gran baile*.—*El exámen de Simplicio* (Cuento que puede no serlo, por J. C. B.)—*Epigrama* (por B.)—*Un nuevo anécdota sobre Luis XVI* (por M. S. S.)—*Otro cantar* (por * *)—*Calambour* (por M.)—*Buena contestacion* (por M.)—*El jorobado y el tartamudo*, (cuentecillo por Z.)—*Alegoría de los doce meses del año* (poesía.)—*Comparacion del amor* (hecha por A. de B.)—*El dia de los que fueron* (poesía por un Cesante.)—*La oracion del usurero*.—*Coplas para Noche Buena* (por A. J. S.)—*Los dos sonetos* (romance por R. del B.)—*Charada* (por X.)—*Don Carlos!* (por S. de la V.)—*Epigrama* (por * *)—*El perro grande* (suelto, por X.)—*Similitudes* (por R. de S.)—*La Noria* (por J. C. B.)—*El poeta y el cantante* (cuentecillo por M. de C.)—*Alfabeto filosófico del amor* (por A. C.)—*Avisos humorísticos*.—*San Silvestre* (por todos los redactores.)—*Seccion de anuncios*.

Este almanaque lo daremos gratis á todos los que se suscriban á EL FOLLETIN por el 1875; se venderá al precio de 4 reales para el público y de dos para los actuales suscritores á nuestro Semanario.

El almanaque dado á los suscritores de EL FOLLETIN por el año actual, contenia 48 páginas y el que les ofrecemos para el 1875 tiene 96.—Como se vé, siempre es un adelanto. Esperamos que el siguiente pueda ya competir en su forma y en su fondo con los mejores en su clase.

LISTA

de los señores suscritores á EL FOLLETIN desde 1.º de Abril al 30 de Junio de 1874.

FUERA DE MÁLAGA.

(Continuacion)

- EN VERA.—Srta. D.ª Francisca Ramirez Ortega.—D.ª Cármen Ramirez de Zamorano.—D.ª Magdalena Ramirez de Ruiz.—D.ª Cruz Garcia Ruiz de Párraga.—D.ª Juana Ramallo de Nuñez.—D.ª Maria Ramallo de Ruiz.—D. Francisco Riera.—D. Carlos Huelin.
- EN JEREZ.—D.ª Maria J. Marra, viuda de Pastor.—Srta. D.ª Isabel Garcia.—D.ª Isabel Garcia Perez y Sanchez Romate.
- EN LUCENA.—Srta. D.ª Dolores Puech.—Srta. D.ª Araceli Zalabardo.
- EN MADRID.—D. Ricardo Heredia.—D. Francisco Silvela.—D.ª Maria Loma.
- EN MONTILLA.—D. Manuel Cruz Ujloa.
- EN LINARES.—D. Luis Huelin.
- EN BONDA.—D. J. Gimenez Pajarero.—D. José Maria de Jandenes. D. Félix Atienza y G. de las Cortinas. D. Martin del Castillo.
- EN MARBELLA.—D. Miguel Calzado y Martinez.
- EN GRANADA.—D. Lino Villar y Lopez.
- EN VELAZ-MÁLAGA.—D. José Utrera
- EN MOTRIL.—D. Luis Casanova.
- EN LORCA.—José D. Matcos.
- EN SEVILLA.—Srta. D.ª Dolores Perez Blanco.—D. Santiago Freüller.—D. Enrique Herrera Moll. Sr. Marqués de la Paniega.
- EN ANTEQUERA.—Srta. de Guerrero.
- EN HAMBURGO.—D. Eduardo Eggers.
- EN ORGIVA.—D. José Trebiano.
- EN ALBOX.—D. Amador Ramos Oller.
- EN UTRERA.—D.ª Paz Gutierrez de los Rios.

Tercer trimestre: desde 1.º de Julio al 30 de Setiembre.

EN MÁLAGA.

- Srtas. de Rodriguez Blanco.—D. Agustin Ledesma.—D. Manuel Utrera. D. Luis Parodi.—D. Vicente Martinez Montes.—D. Manuel Oso.—D. Cárlos Félix Fyngge.—D. Francisco Clemens.—D. Eduardo Huelin.—D. Federico Disdier.—D.ª Matilde Huelin.—D. Tomás Heredia.—D. Juan Soldevilla.—D. Cárlos Lários.—D. Lorenzo Cerdra.—D. Jorge Hodgson.—D. Enrique Huelin.—D. Guillermo H. Huelin.—Sres. Brunetti hermanos.—Sres. Reyes hermanos.—D. Constantino Grund.—D. José Valls.—D. Emilio Gimenez.—Círculo Mercantil.—D.ª Carlota Vittadini.—D. José Spreáfico.—D. Eustaquio Beffa.—D. Adolfo Janer.—D. Andrés Ferrer.—D.ª Joaquina Herrera.—D. E. Gomez de Cádiz.—D. José Gasset.—D. Antonio Morales Hoyo.—D. Roque España. Sres. Aguilera, Bonet y Comp.ª D.ª Dolores Alvarez de Ramirez.—D. Melchor Garcia.—D. Rafael Issasi.—Srta. Brígida Avila.—Sr. Conde de Podoski.—D.ª Dolores Buzo y Cáceres.—D. Cárlos Krauel.—D. José M.ª Souviron. D. Próspero Lamothé.—D. Luis Duarte.—D. Cristóbal Luque.—D. José Consiglieri.—D. José Rubio.—D. Manuel Gomez.—D. Enrique Padron.—D. José Ortiz.

(Se continuará)

Correo de Andalucía.